

# Cuentos para compartir en familia

## BICHO RARO - GRACIELA MONTES



El bicho raro apareció un día como otros días, en la plaza de la vuelta de la ciudad importante justo a la hora en que Anastasio, como siempre, rastrillaba el arenero. El bicho raro miraba con sus ojos rosados desde abajo de una hamaca.

Era verdaderamente raro, sin chiste. Tenía una gran cabezota llena de rulos y bigotes muy lacios. Tenía un cuerpo gordo de vaca. Tenía ojos rosados. Tenía una cola ridícula, dientes absurdos, hocico inverosímil.

Anastasio se lo quedó mirando, con el rastrillo en la mano. Y el bicho raro también lo miró a Anastasio.

Al poco rato empezó a correrse la noticia, por supuesto. Un bicho raro no puede pasar desapercibido en una ciudad importante. A la plaza de la vuelta llegaron los biólogos y los vigilantes; los locutores de televisión y los veterinarios; los curanderos y los astrólogos.

Pero llegó, más que nadie, el intendente; el único intendente de la ciudad importante, que de inmediato mandó desalojar la plaza. Y mandó muchísimo más: no por nada era intendente. Mandó, por ejemplo, que trajesen una jaula, una gran jaula de aluminio que brillaba como una estrella. Tanto brillaba que nadie se explicaba cómo podía ser que el bicho raro no quisiera entrar en ella.

Enroscado, debajo del tobogán, espiaba con sus ojos rosados, y miraba cómo Anastasio volvía a rastrillar la arena para quitarle los papeles, las cajitas y las latas de todos los visitantes.

Lo cierto es que para meter al bicho raro en la jaula hubo que usar correas rojas y cadenas redondas con los eslabones de bronce.

Después subieron la jaula a una camioneta, y la pasearon en triunfo por la ciudad; ida y vuelta por la gran avenida, por la calle de los generales y por la calle del cine.

Todos se agolpaban para mirar a bicho raro; para tirarle, si podían, de las orejas.

Nadie, en cambio, le miraba a los ojos.

Y en la ciudad importante es fácil acostumbrarse a todo, hasta a un bicho raro. Por eso, el bicho raro, al rato, ya no fue tan raro: -"No es nada más que un bicho." -"Y después, un bicho molesto".

Poco a poco, bicho raro dejó de mirar pasar las cosas con sus ojos rosados. Y se acurrucó contra los barrotes, porque la jaula brillante no tenía rincones. Entonces, volvió el único intendente. Y volvieron los biólogos, los vigilantes, los locutores y los veterinarios.

-"¡Está intoxicado!", dijo el veterinario.

-"¡Está descompuesto!", dijo el biólogo.

-"¡Está engualichado!", dijo el curandero.

Y todos estuvieron de acuerdo en que el bicho raro no tenía remedio.

-"¡Que lo lleven, que lo lleven de vuelta a la plaza!", ordenó el intendente.

Y dio por terminado el cuento.

Pero a pesar del intendente, el cuento no terminó ahí. Porque en la plaza de la vuelta estaba Anastasio, como siempre, rastrillando arena.

-"Bicho raro... bicho feo... ¡Pobre bicho!", se dijo Anastasio cuando lo vio acurrucado, como el primer día, debajo de una hamaca.

Y como era el mediodía, se sentó a desenvolver con cuidado el paquete del almuerzo. Cuando estaba por morder una puntita de pan pensó...

-"¡Pobre bicho! En una de éstas tiene hambre"

Anastasio se acercó despacito hasta la hamaca. Y despacito también, tendió su mano grande con un sanguche de queso y matambre en la punta.

El bicho raro se levantó sobre sus piecitos de cinco dedos, husmeó la mano de Anastasio con su hocico inverosímil, movió alegremente su cola ridícula y clavó sus dientes absurdos en el sanguche tierno.

-"¡Pobre bicho! Tenía hambre"

Ese día, y muchos otros, Anastasio y el bicho raro compartieron el almuerzo debajo de un paraíso.

FIN...

COMPARTIMOS EN FAMILIA

¿CÓMO SE SENTÍA EL BICHO RARO?

¿CÓMO LOS HIZO SENTIR ESTA HISTORIA?

# UN GATO COMO CUALQUIERA

## GRACIELA MONTES

Había una vez un gato de ojos verdes, pelo gris y cola larga. De modo que era un gato parecido a muchos otros gatos. Pero, eso sí, era un gato de bolsillo. Del bolsillo de Aníbal Gobi, guarda de tren del ferrocarril Mitre. Mientras Aníbal Gobi picaba los boletos con su máquina picadora el gato apenas espiaba desde el borde del bolsillo de su chaqueta marrón. Gato de Bolsillo no se acordaba de nada que no fuese el bolsillo de Aníbal Gobi. Tal vez había nacido en el Galpón de la Esquina, o en la Casa de al Lado, o en el Jardín de Atrás. Pero lo cierto es que hacía mucho, muchísimo tiempo que vivía en el bolsillo. Al Gato de Bolsillo el bolsillo le parecía mucho más lindo que el resto de los lugares del Mundo Grande. El bolsillo era tibio, blando, suave, oscuro, tenía pelusas que hacían cosquillas y era muy fácil acurrucarse en el fondo. El Mundo Grande, en cambio, era frío y caliente, duro y líquido, áspero y liso, negro y brillante; tenía zapatos, ramas, relojes, caras, ruedas y Gatos Peligrosos. Era muy difícil acurrucarse en el Mundo Grande. Eso, al menos, era lo que pensaba el Gato de Bolsillo hasta las cuatro y cinco de la tarde del segundo jueves del mes de octubre, porque a las cuatro y diez de la tarde del segundo jueves del mes de octubre, mientras estaba asomado al borde del bolsillo, observando tranquilamente cómo Aníbal Gobi le picaba el boleto a una señora colorada, el gato vio algo nuevo, algo nunca visto en el Mundo Grande: un ratón de cola de piolín y ojos brillantes, un Ratón Cualquiera, que miraba pasar el tren desde atrás de un poste de la estación Belgrano. El Gato de Bolsillo vio al Ratón Cualquiera y enseguida notó que ya era hora de salir del bolsillo de Aníbal Gobi. En el bolsillo de Aníbal Gobi jamás había habido ratones de ojos brillantes y cola de piolín. El Gato de Bolsillo saltó y apoyó sus patas acolchadas en el piso del tren. Volvió a saltar y cayó en el piso de la estación. El Ratón Cualquiera lo vio, dio media vuelta y empezó a correr por la calle Zapiola, con el Gato de Bolsillo atrás, corriendo y corriendo, corriendo como no había corrido nunca. Como el Ratón Cualquiera estaba mucho más acostumbrado al Mundo Grande que el Gato de Bolsillo, ganó la carrera y encontró un agujerito donde meterse antes de que el Gato de Bolsillo pudiese sujetarle la cola con la pata. el Gato de Bolsillo supo que estaba solo en el Mundo Grande, sin pelusas y lleno de Gatos Peligrosos. El Gato de Bolsillo les tenía muchísimo miedo a los Gatos Peligrosos. Aníbal Gobi siempre le hablaba de ellos mientras le rascaba las orejas; le había contado que tenían garras afiladas, maullidos malévolos y el cuerpo lleno de horribles cicatrices. El Gato de Bolsillo, en cambio, tenía las uñas cortas porque Aníbal Gobi se las cortaba puntualmente todos los lunes a la noche; maullaba bajito y sólo cuando tenía hambre, y tenía un pelaje liso, entero y sin marcas. Pensando en los Gatos Peligrosos el Gato de Bolsillo se acurrucó detrás de una bolsa de basura. Mientras oía el ruido de los autos y seguía con los ojos los zapatos que iban y venían por la calle, gemía en voz baja: extrañaba muchísimo al bolsillo. Los zapatos se fueron yendo poco a poco y, poco a poco también, se vino la Verdadera Noche. Y fue entonces que aparecieron uno a uno, uno tras otro, los Gatos Peligrosos. Los Gatos Peligrosos eran silenciosos como todos los gatos. A veces eran rapidísimos y otras veces muy lentos, como todos los gatos. Y, como todos los gatos, tenían bigotes largos, ojos verdes y amarillos y cola larga. Pero eran peligrosos. El Gato de Bolsillo enseguida notó que eran peligrosos. Porque arqueaban el lomo. Porque maullaban hacia el cielo mostrando las gargantas. Porque abrían la pata y mostraban las uñas, languisimas y afiladas. Gatos Peligrosos se acercaron al Gato de Bolsillo y los cinco arquearon el

lomo, maullaron hacia el cielo y mostraron las uñas. El Gato de Bolsillo los miró con sus ojos verdes y vio que también ellos tenían verdes los ojos. Entonces pasaron cosas importantes: el Gato de Bolsillo arqueó el lomo; después maulló hacia el cielo y los Gatos Peligrosos le vieron la garganta; después abrió la pata y mostró las uñas, que no eran tan largas ni tan afiladas, pero que ya le estaban creciendo. Entonces pasó otra cosa importante: un Ratón Cualquiera. Y los seis gatos - un Gato de Bolsillo y cinco Gatos Peligrosos - echaron a correr. Todos persiguieron, todos saltaron tapias, todos esquivaron árboles y se escabulleron debajo de los autos estacionados. Y pasaron más cosas esa noche. El Gato de Bolsillo se peleó con un Gato Peligroso, pegó un salto muy alto, corrió una carrera, escarbó la tierra, encontró un poco de leche en el fondo de una bolsa de basura y se afiló las uñas en una pared de piedra. Y cuando ya empezaba a clarear los seis gatos - un Gato de Bolsillo y cinco Gatos Peligrosos - se fueron al Baldío de Enfrente y encontraron un rincón oscuro, tibio y suave arriba de un montón de trapos viejos. Y se enroscaron a dormir todos juntos. el Gato de Bolsillo supo que en el Mundo Grande no sólo había ratones de ojos brillantes y cola de piolín; también había bolsillos llenos de pelusa.

**FIN...**

**COMPARTIMOS EN FAMILIA**

**¿CUÁL FUE TU PERSONAJE FAVORITO DE LA HISTORIA?**

**TE ANIMAS A DIBUJARLO**



## SAPO VERDE - GRACIELA MONTES



Humberto estaba muy triste entre los yuyos del charco. Ni ganas de saltar tenía. Y es que le habían contado que las mariposas del Jazmín de Enfrente andaban diciendo que él era sapo feúcho, feísimo y refeo. —Feúcho puede ser —dijo, mirándose en el agua oscura—, pero tanto como refeo... Para mí que exageran... Los ojos un poquitito saltones, eso sí. La piel un poco gruesa, eso también. Pero ¡qué sonrisa! Y después de mirarse un rato le comentó a una mosca curiosa pero prudente que andaba dándole vueltas sin acercarse demasiado: —Lo que a mí me faltan son colores. ¿No te parece? Verde, verde, todo verde. Porque pensándolo bien, si tuviese colores sería igualito, igualito a las mariposas. La mosca, por las dudas, no hizo ningún comentario. Y Humberto se puso la boina y salió corriendo a buscar colores al Almacén de los Bichos.

Timoteo, uno de los ratones más atentos que se vieron nunca, lo recibió, como siempre, con muchas palabras:

—¿Qué lo trae por aquí, Humberto? ¿Anda buscando fosforitos para cantar de noche? A propósito, tengo una boina a cuadros que le va a venir de perlas.

—Nada de eso, Timoteo. Ando necesitando colores.

—¿Piensa pintar la casa?

—Usted ni se imagina, Timoteo, ni se imagina.

Y Humberto se llevó el azul, el amarillo, el colorado, el fucsia y el anaranjado. El verde no, porque ¿para qué puede querer más verde un sapo verde?

En cuanto llegó al charco se sacó la boina, se preparó un pincel con pastos secos y empezó: una pata azul, la otra anaranjada, una mancha amarilla en la cabeza, una estrellita colorada en el lomo, el buche fucsia. Cada tanto se echaba una ojeadita en el espejo del charco.

Cuando terminó tenía más colorinches que la más pintona de las mariposas. Y entonces sí que se puso contento el sapo Humberto: no le quedaba ni un cachito de verde. ¡Igualito a las mariposas!

Tan alegre estaba y tanto saltó que las mariposas del Jazmín lo vieron y se vinieron en bandada para el charco.

—Más que refeo. ¡Refeísimo! —dijo una de pintitas azules, tapándose los ojos con las patas.

—¡Feón! ¡Contrafeo al resto! —terminó otra, sacudiendo las antenas con las carcajadas.

—Además de sapo, y feo, mal vestido —dijo una de negro, muy elegante.

—Lo único que falta es que quiera volar —se burló otra desde el aire.

¡Pobre Humberto! Y él que estaba tan contento con su corbatita fucsia. Tanta vergüenza sintió que se tiró al charco para esconderse, y se quedó un rato largo en el fondo, mirando cómo el agua le borraba los colores.

Cuando salió todo verde, como siempre, todavía estaban las mariposas riéndose como locas.

—¡Sa-po verde! ¡Sa-po verde!

La que no se le paraba en la cabeza le hacía cosquillas en las patas. Pero en eso pasó una calandria, una calandria lindísima, linda con ganas, tan requeté linda, que las mariposas se callaron para mirarla revolotear entre los yuyos.

Al ver el charco bajó para tomar un poco de agua y peinarse las plumas con el pico, y lo vio a Humberto en la orilla, verde, tristón y solo. Entonces dijo en voz bien alta:

—¡Qué sapo tan buen mozo! ¡Y qué bien le sienta el verde!

Humberto le dio las gracias con su sonrisa gigante de sapo y las mariposas del Jazmín perdieron los colores de pura vergüenza, y así anduvieron, caiduchas y transparentes, todo el verano.

**FIN...**

**LUEGO DE COMPARTIR LA HISTORIA CONVERSAMOS**

**¿QUE LE SUCEDIÓ AL SAPO?**

**¿QUE LE PODRIAN HABER DICHO LAS MARIPOSAS PARA QUE SE SIENTA MEJOR?**

## LAS VENTAJAS DE PINTAR Y COLOREAR

Ambas acciones son diferentes y es que cuando incentivamos a que nuestros niños pinten o coloreen estimulamos habilidades y capacidades diferentes.

De esta forma las ventajas de colorear, que es cuando damos a nuestros pequeños un dibujo ya preestablecido para pintar con sus colores o crayones, son las siguientes:

Cuando un niño colorea se desarrolla no solo física sino también psicosocialmente.

El colorear por ejemplo la figura de una flor, un animal o un objeto exige en el pequeño el desarrollo de su capacidad asociativa de este elemento con el color que presenta en la realidad.

De igual forma no podemos dejar de mencionar el carácter divertido de esta actividad y el hecho de que ayuda a desarrollar otras destrezas esenciales a futuro, como lo es aprender a escribir.



# ¡Lavarse las manos correctamente!

● Léé estos pasos informativos para lavarte correctamente las manos. Recortá las tiras, unilas, pintalas y pegalas en el baño.

**1**



**Primer paso:**  
Mojate las manos.

**2**



**Segundo paso:**  
Tomá el jabón o aplicate suficiente jabón líquido.

**3**



**Tercer paso:**  
Frotá ambas palmas.

**4**



**Cuarto paso:**  
Refregá la palma derecha sobre el dorso izquierdo.



5



**Quinto paso:**  
Refregá la palma  
izquierda sobre el  
dorso derecho.

6



**Sexto paso:**  
Frotá y limpiá las uñas  
de ambas manos.

7



**Séptimo paso:**  
Enjuagá las manos.

8



**Octavo paso:**  
Secá tus manos.

**Durante este proceso, NO DESPERDICIES AGUA.**  
**Hacelo rápido y de manera eficiente.**

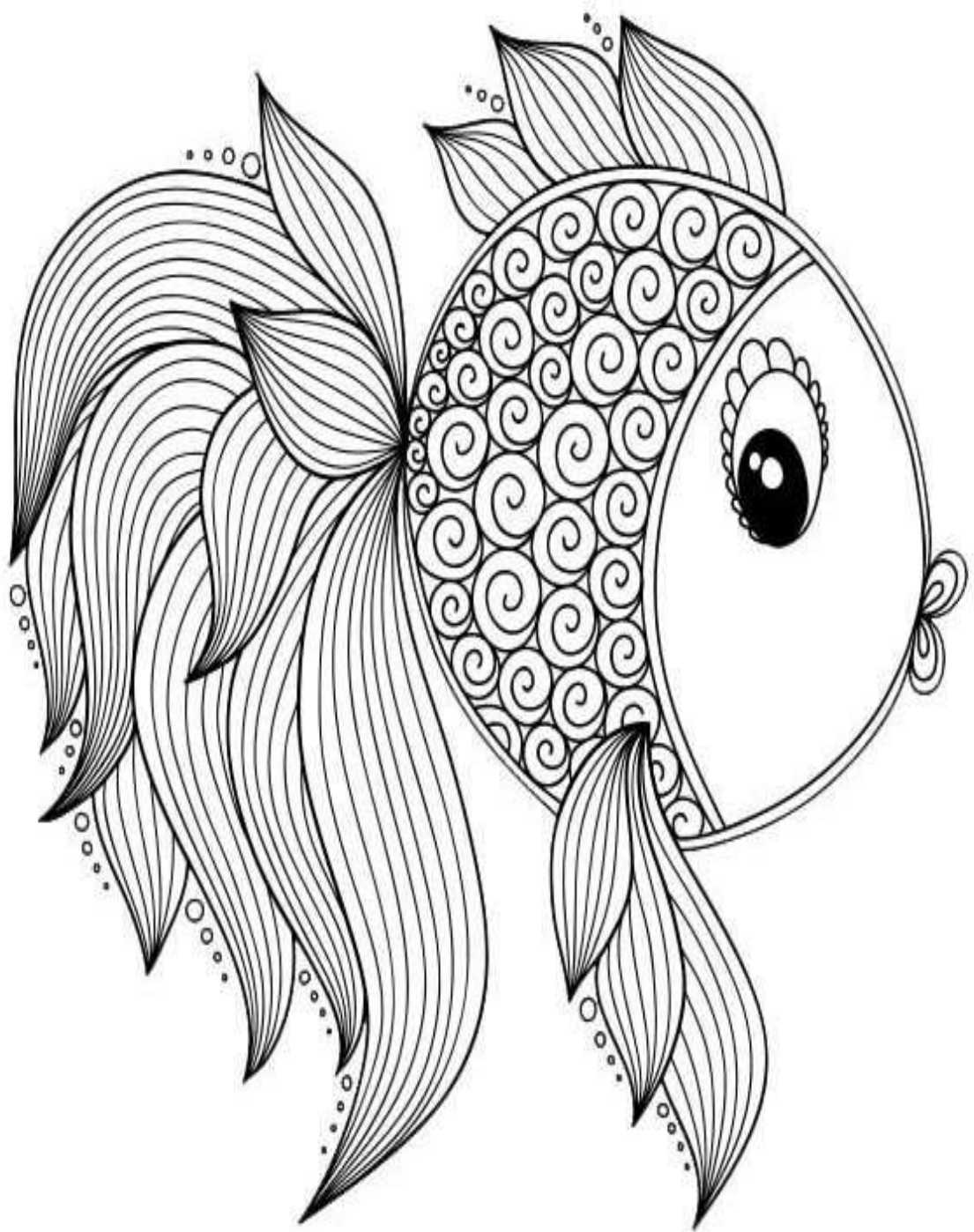
LES PROPONEMOS IMPRIMIR Y COLOREAR LA IMAGEN Y  
COMPARTIRLA CON SUS FAMILIARES











¿RECUERDAN EN QUE TACHO VA CADA RESIDUO?  
A COLOREAR Y COMPARTIR EN FAMILIA...



# PARA CREAR Y JUGAR EN FAMILIA

## Masa para modelar

### Ingredientes

- 2 tazas de harina de trigo
- 1/2 taza de sal de mesa
- 3/4 de taza de agua
- 2 cucharaditas de aceite para cocinar
- 1 sobre de polvo para preparar bebidas (kool-Aid) del sabor de su preferencia
- 1 tupper o refractario hondo para preparar la

### Instrucciones

Mezclar en el tupper o refractario, la harina, la sal y el sobre de koolAid, vertir agua poco a poco hasta conseguir una consistencia homogénea (no debe quedar ni aguada, ni seca), cuando sientas que ya esta maleable, prueba haciendo una bolita pequeña, sino se desquebraja ni se escurre, entonces esta casi lista, solo falta agregar las dos cucharadas de aceite para humectarla.





DO IT YOURSELF

Recicla  
con  
orgánico



[www.elsuperfamiliar.es/blog](http://www.elsuperfamiliar.es/blog)



# Muñecos de harina



Necesitaremos:



harina



globos de colores



tijeras y pegamento

harina, globos de colores, pegamento, ojitos móviles...



Para esta manualidad necesitaremos harina, globos de colores, pegamento, tijeras, un colador grande y ojitos móviles.

Comenzamos preparando los globos, los inflaremos varias veces para que el látex se estire y el globo aumente su tamaño y así poder rellenarlo con más cantidad de harina.

Colocamos la boca del globo en el embudo y vamos echando poco a poco harina rellenando todo lo posible el globo estirándolo de vez en cuando con cuidado de no romperlo y ayudándonos de un palito o una cuchara para facilitar la entrada de la harina.

Una vez relleno sacaremos todo el aire del globo (así podremos moldear mejor nuestro muñeco una vez finalizado) y anudamos.



Pegamos los ojitos al globo y dejamos secar bien para que no se despeguen. Podemos pintarle más detalles o dejarlos solo con los ojitos.

Una vez decorados ya podremos jugar con nuestros muñequitos modificándoles la cara presionando y modelando el globo.

Una manualidad divertida para los más peques de la casa, de una forma sencilla y divertida tendrán un juguete hecho por ellos con materiales simples.



# PARA CONTINUAR ABORDANDO NUESTRO PROYECTO...

## LEEMOS EN FAMILIA, COMPARTIMOS Y COMENTAMOS





# Prevenir enfermedades está en tus manos

Técnica para un buen lavado de manos

¡Ahí no te olvides de usar solo la cantidad de agua necesaria

## Pasos:

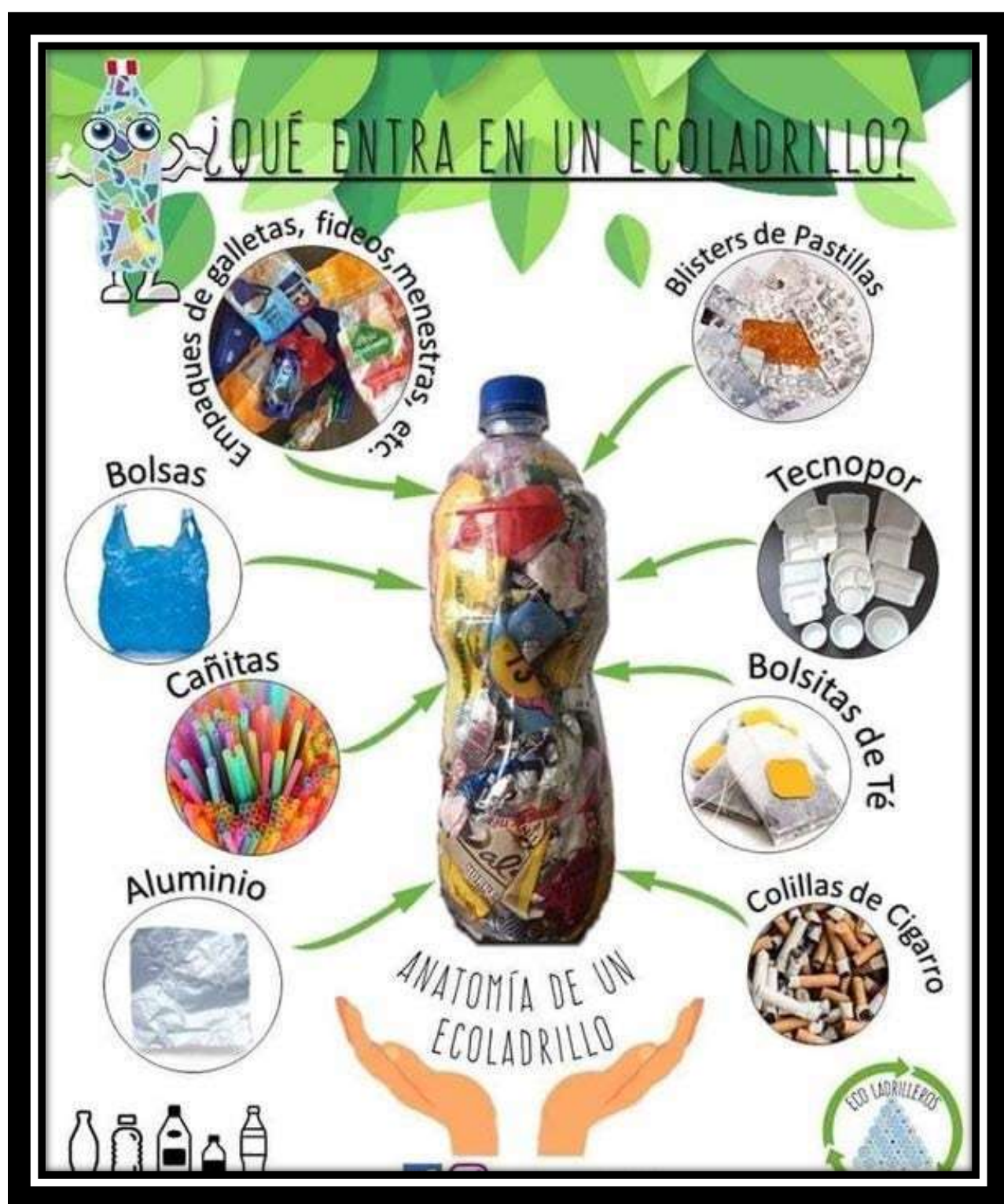


## ¿Cuándo lavarte las manos?

- Antes de comer y cocinar.
- Después de ir al baño.
- Después de manipular alimentos crudos y basura.
- Luego de tocar mascotas, dinero, pasaportes, etc.
- Al regresar de la calle.



# ¿SE ANIMAN A CONSTRUIR UN ECO LADRILLO? ¿Y DOS ...?



Conociendo al artista ANTONIO BERNI

<https://www.bing.com/videos/search?q=antonio+berni+nivel+inicial&view=detail&mid=FC2DF0021E0A3A43443EFC2DF0021E0A3A43443E&FORM=VIRE>

Proponemos observar las obras de Juanito Laguna, y a partir de ellas crear un collage en familia.

